



©PABLO FERNÁNDEZ JUÁREZ

LA GUIRLANDE

No llores, dueño mío

ESPAÑA

Estreno en tiempos modernos

Madrid
Basilica Pontificia de San Miguel
J2 de MARZO | 19:30 h

Entrada libre hasta completar aforo
Duración: 70'

PROGRAMA

Juan José de Arce (1748-1777)

Inclinando los cielos
Cantada al Santísimo con violines y flauta (1774)
Recitado – Aria muy amorosa

Juan Oliver Astorga (1733-1830)

Trío sonata I en do mayor
Moderato – Adagio – Tempo di Minuetto

Juan Martín Ramos (1709-1789)

No llores, dueño mío
Cantada de Reyes con violines (1759)
Recitado – Aria (Spiritoso-Despacio)

Juan Francés de Iribarren (1699-1767)

Aplaudan de las ondas. Cantada al Santísimo
Recitado – Aria (Allegro gustoso)

Juan Sessé y Balaguer (1736-1801)

Piezas VI y VII en la mayor
Adagio – Presto

Francisco Hernández y Llana (ca.1700-1780)

Yo más no puedo hablar
Cantada al Santísimo (1768)
Recitado con violines – Aria (No presto)

Juan Francés de Iribarren (1699-1767)

Respira sin temor
Cantada a la Purísima Concepción (1750)
Recitado con instrumentos – Aria (Allegro spiritoso)

Inclinando los cielos

Recitado

Inclinando los cielos,
por ti al mundo bajé, de amor herido,
y lo que me has costado
de desvelos y por ti he padecido,
con amante fatiga,
explíquelos mi amor, tu fe lo diga.

Aria

Ven, alma mía,
ven a mi amor,
llora tu error,
no seas cruel.
Mira que el dulce pastor
pierde el rigor,
busca tu bien.

No llores, dueño mío

Recitado

El grosero sayal de su pobreza
ya del hombre será mayor nobleza,
pues por un Dios tomado
se ve de tres monarcas respetado,
llorando entre las pajas,
envuelto en pobres si preciosas fajas,
con ayes las enciende
por amante pretende
premiar reyes con divino modo
y encender con su fuego al mundo todo.

Aria

No llores, dueño mío,
no gimas, dulce prenda,
que yo te abrigaré,
llegando con pureza
ya, ya lo lograré.
Las pajas, aunque frías,
del viento los rigores,
si áridas se ven,
al soplo de tres dones
se llegan a encender.

Aplaudan de las ondas

Recitado

Aplaudan de las ondas las espumas,
de una felicidad las dichas sumas,
la tierra, en sus verdes, verdes,
el fuego, en sus radiantes esplendores
y el aire, en dulce salva,
saluden con el alba
al Amor más sagrado y más divino,
que por buscarnos anda peregrino.

Aria

Del valle al alto monte
registra el horizonte
este galán pastor.
Su ansia y su fatiga
sólo es por que consiga
el alma su favor.

Yo más no puedo hablar

Recitado

Yo más no puedo hablar, que el labio atento
a la alta majestad del Sacramento,
por más que vocear quiera mi alma,
mudo el labio quedó en dulce calma.
Amado Redemptor, dueño querido,
entre en tu acatamiento mi gemido,
y el néctar celestial, dulce comida,
me dé valor, constancia, salud, vida.

Aria

Oculto ardor abrasa
del alma el movimiento,
y al propio instante siente
un hielo que ignorado
al corazón pasmado
la sangre helando va.
Pierdo el sentido, y pierdo
el ser que me animaba,
dudando si ya estaba
en tu gracia y agrado,
mas tan dulce bocado
me dice sí que está.

Respira sin temor

Recitado con instrumentos

Respira sin temor, naturaleza,
de la opresión tirana en que has vivido.
Alégrense los valles y los prados,
vistan su gala los montes y collados,
pues hoy para su bien se ha concebido
la más pura feliz noble belleza
que el autor de la vida,
en su sagrada mente prevenida,
enamorado tuvo tierno amante,
llenando de la gracia en todo instante.

Aria

Jilguerillos bulliciosos
canten, canten a María
con sus trinos armoniosos
y su dulce melodía,
Virgen pura, Madre pía,
tierna aurora celestial.
Y en los hombres venturosos,
a lograr tan feliz día,
en afectos jubilosos,
de su pecho la alegría,
con amante simpatía,
llegue el gozo a rebosar.